

Mayo - 24

Sta



Virginia Blanco

5 Oriente, 5 Norte

Falca

25-

X.
Mi querido negro: fui Mondaca justamente quien se ofreció por una ello; si yo acepté gustoso como tú con-
spren de los, pues, se he portado
como si yo en un forma muy galante
y cariñosa. En su casa te recordan
como si ya te conocieran; i cada vez
que saben que he ido a San Juan me
pueden saludar faciendo si a entender
gustosísimo de lo interesante placero
de un negro que tú compras.

Neos con alegría que yo he dis-
puesto esas publicidades de confianza
que nunca supo a qui atribuir si
que me dieron algunos disgustos, fue-
ra es confesable, pues, se he por
fundamente que tú candidamente
sufrieres por las Labladerias de
cualquier persona que en ningún
en de pariente tuyo (francitas
largadas por francos por el interés)
i dudares de una persona que
nunca te había engañado i que te
quería sin más interés que tu
felicidad i la de él.

Y te contaré que he comido las varias
días en la ciudad en el matrimonio de
Renele, e hicimos un buen recuerdo
de tu ^{misma} voz y la melodiosa; ¡de
tu facilidad para soneta la rí-
milla. Urebi estaba radiante de
alegría, ¡echaba fuego por los
ojos: la mental contentamiento
Hamburgo; ¡parecía haber olvi-
dado por completo sus antiguos
resentimientos.

A mi me pedían una dulce
enumeración de recuerdos... hacia el futuro,
porque, cerrando los ojos, me parecía
que te veía a ti, alegre, ruboroso, con
tu carita de punita ¡con tu blanco
velito en la cabeza (es preciso, a todo
punto que te pongas un velo blanco)
por lo menos para que se vea el
rostro; ¡y luego te vi en Valdivia,
¡en nuestra carita de Santiago.

Te contaré que las jesteras encaban
marchar por un buen camino.

Te abraza te

Yaiaino

XII - 26 - 1914.

Card - 25

